

Fundación de buenos frutos sociales

Por: **Jesús Emey Torres**, Periodista invitado.

La Fundación Fruto Social de la Palma nació hace 21 años en Puerto Wilches con el respaldo de las empresas Oleaginosas Las Brisas, Bucarelia y Monterrey en medio de las tensiones que dominaban la región por la presencia de los grupos rebeldes y sus acciones violentas. Promover el desarrollo con sentido humanista es una de las prioridades de la entidad.

Fruto Social de la Palma está en el alma de todas las familias involucradas con el cultivo de la palma de aceite en la región de Puerto Wilches. Desde hace 21 años los diferentes grupos poblacionales se han beneficiado de los programas liderados por la entidad. Son centenares los que han aprendido una actividad para ganarse la vida, vivir mejor o aprovechar el saber para enriquecer las labores en el campo.

La fundación tiene tres líneas de desarrollo: proyectos de educación, iniciativas socio-productivas y planes de desarrollo local que benefician a la población en general. En alianzas estratégicas con las alcaldías, Ecopetrol, Cajas de compensación y diversas entidades del orden nacional, tanto públicas como privadas, se ha logrado construir un capital de confianza y credibilidad.

El Director de la Fundación Fruto Social de la Palma, Javier Iván Toro Vanegas, habla con pasión de la huella dejada en dos décadas por la entidad y ratifica el compromiso que es una premisa misional: “mientras haya palma existirán los programas sociales”.

El Internet veredal ha sido una apuesta de vanguardia y de ejemplo en el país. De la mano de siete alcaldías, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y Ecopetrol se logró conectar con el mundo, a través de la banda ancha, a las escuelas rurales. La inversión superó los tres mil millones de pesos. Se destaca, además, el proyecto “Aquí soñamos”, con cuatro escuelas en formación tecnológica, deportiva, agrícola y danza.

El posicionamiento de la fundación se ha logrado por el empeño de las empresas palmeras que aportan unos porcentajes del aceite producido, de la gestión de los directivos de la fundación para concretar alianzas certeras y por la confianza de esos socios en el manejo transparente de los recursos.



Javier Iván Toro Vanegas, Director de la Fundación Fruto Social, no sucumbe en su empeño para lograr que en la Zona Central Palmera la palma de aceite sea un cultivo financieramente viable, ambientalmente responsables y socialmente comprometido.

“El presente es difícil por la crisis de la Pudrición del cogollo. Nuestro mensaje y convicción es que no vemos la enfermedad como un desastre, sino como una oportunidad para reinventar el modelo de negocio y motivar la atención a las buenas prácticas”, afirma Toro Vanegas.

Según este emprendedor de lo social, ya se percibe un camino de reactivación y anima a todos en la región, a los gremios y empresarios a no pensar en irse. Su análisis está orientado a que, aprovechando esta crisis, se visibilice la estrategia que consolidará con más fuerza el cultivo. “Es una herramienta muy potente la que se debe aprovechar: lograr la producción de aceite de palma sostenible. La tendencia mundial de este mercado es lograr la certificación RCPO, que es el reconocimiento más exigente frente a los indicadores de producción de las empresas internacionales”.

Según sus propias palabras, la crisis sanitaria debe conducir a lograr cultivos de palma financieramente viables, ambientalmente responsables y socialmente comprometidos.

La disminución de los presupuestos por los efectos de la PC ha obligado a los gestores de la fundación a buscar aliados en diferentes escenarios, pero las semillas sembradas en el pasado se constituyeron en la mejor carta de presentación para que empresas inversoras y aportantes confíen la ejecución de proyectos a la entidad.

“No nos quedamos a la espera. Hemos ido a donde están los recursos. En los últimos seis años se han gestionado 27 mil millones de pesos y nuestra contrapartida ha sido de 4.500 millones de pesos. Esa es una fortaleza, la consecución de recursos con alianzas productivas”, señala el Director de la Fundación Fruto Social de la Palma, Javier Iván Toro Vanegas.